



La **enfermedad renal crónica (ERC)** es un problema de salud pública cada vez más importante. Se estima que afecta aproximadamente a **1 de cada 10 personas en el mundo**, y su impacto es mayor en poblaciones desfavorecidas y grupos minoritarios. La ERC está asociada a múltiples complicaciones, especialmente **enfermedades cardiovasculares**, aumento de la **mortalidad prematura**, importantes **costes sociales**, pérdida de productividad y una **considerable huella ambiental**.

Uno de los mayores problemas de esta enfermedad es que **en sus fases iniciales suele no presentar síntomas**, por ello puede pasar desapercibida durante años hasta provocar graves consecuencias para la salud. Actualmente es una de las **causas de muerte que crece con mayor rapidez** y, si no se toman medidas, se prevé que **para el año 2050 sea la quinta causa de muerte a nivel mundial**.

En **mayo de 2025**, durante la **78.ª Asamblea Mundial de la Salud**, la Organización Mundial de la Salud (OMS) adoptó por primera vez una **resolución que sitúa la salud renal como prioridad en su agenda global**. Este hecho supone un paso histórico que reconoce la creciente carga de la enfermedad renal y su impacto en la salud pública mundial.

Este avance es fruto del trabajo conjunto de **sociedades científicas de nefrología, profesionales sanitarios y organizaciones de pacientes**. La enfermedad renal deja así de ser un problema exclusivamente de la nefrología para convertirse en **un desafío global de salud pública**.

La resolución de la OMS propone **integrar la salud renal en los sistemas sanitarios** con el objetivo de frenar su avance. Para ello plantea varias líneas de acción:

- **Detección precoz**: la detección temprana puede salvar vidas. Pruebas sencillas, no invasivas y de bajo coste —como análisis de sangre y orina— permiten identificar alteraciones renales y actuar de forma temprana para retrasar la progresión de la enfermedad renal.

- **Control de los factores de riesgo**: se recomienda aplicar intervenciones eficaces para el control de enfermedades como **diabetes e hipertensión**, utilizando un enfoque de riesgo global que ayude a retrasar la evolución hacia la insuficiencia renal.

- **Acceso a tratamientos farmacológicos**: actualmente existen medicamentos eficaces que pueden **reducir significativamente la morbilidad y la mortalidad renal y cardiovascular**. Sin embargo, el acceso a estos tratamientos sigue siendo desigual en muchos países.

Cuando la prevención no es suficiente y la enfermedad renal progresa, la OMS recomienda que los sistemas sanitarios ofrezcan **un conjunto completo de cuidados**, que incluya:

- Diálisis (hemodiálisis y diálisis peritoneal)
- Atención conservadora y cuidados paliativos

- Trasplante renal

Entre estas opciones, **el trasplante renal debe ser el tratamiento preferente** para los pacientes médicamente aptos. Este procedimiento ofrece:

- Mayor supervivencia
- Mejor calidad de vida
- Menor coste a largo plazo para los sistemas sanitarios
- Menor impacto ambiental que la diálisis

La enfermedad renal, además, **raramente aparece de forma aislada** y está estrechamente relacionada con otras patologías frecuentes:

- **Hipertensión:** aproximadamente **1 de cada 5 pacientes hipertensos** presenta enfermedad renal.
- **Diabetes:** alrededor de **4 de cada 10 personas con diabetes** desarrollan enfermedad renal.
- **Infecciones:** puede aparecer como complicación grave de enfermedades como malaria, dengue, VIH, tuberculosis, sepsis o infecciones gastrointestinales.

Además, el **Día Mundial del Riñón** ha sido reconocido como fundamental para **augmentar la concienciación social y promover la prevención y el cuidado de la salud renal**.

*“La inclusión de la salud renal en la agenda global de la OMS representa **una oportunidad para reducir desigualdades en el acceso a la atención sanitaria y mejorar la calidad de vida de millones de personas en todo el mundo**”.*

El objetivo final es claro: situar la **enfermedad renal entre las principales prioridades mundiales dentro de las enfermedades no transmisibles**, al mismo nivel que el cáncer, las enfermedades cardiovasculares y la diabetes. De esta forma se pretende fortalecer los sistemas sanitarios y garantizar el derecho de todas las personas con enfermedad renal al **máximo nivel posible de salud física y mental**.

Para más información: [Kidney International. 2026 Mar;109\(3\):408-417.](#)
[doi: 10.1016/j.kint.2025.12.020](#)

Dr. José A. Milán Martín
Especialista en Nefrología y Medicina Interna
CN: 4103956
Académico Numerario
Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla